

# 10

Recibido: 23 de enero de 2024

Aceptado: 28 de agosto de 2025

Publicado: 10 de septiembre de 2025

DOI:

**REFEXIONES SOBRE LA OBRAS DE JOSÉ MANUEL CRESPO  
¿AUTOR DESCONOCIDO U OLVIDADO?  
*Reflections on the work of José Manuel Crespo: unknown or  
forgotten author?***

**Luz Stella Hurtado Rúa**

[lucero1965@gmail.com](mailto:lucero1965@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3868-8026>

## REFEXIONES SOBRE LA OBRAS DE JOSÉ MANUEL CRESPO ¿AUTOR DESCONOCIDO U OLVIDADO?

*Reflections on the work of José Manuel Crespo: unknown or forgotten author?*

Luz Stella Hurtado Rua

[luceroluz1965@gmail.com](mailto:luceroluz1965@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3868-8026>

### Resumen

En la literatura latinoamericana se encuentran autores que han dejado huella y entre ellos se puede citar al escritor colombiano José Manuel Crespo quien muestra en sus textos una gran calidad en su estilo escritural y el aporte de un inigualable número de conocimientos culturales nacionales y mundiales. El desconocimiento de sus obras, a pesar de ser ganador de premios nacionales de poesía y destacar en narrativa, llevan a cuestionar la situación que viven muchos autores. El objetivo principal en este artículo es reflexionar sobre algunas de las características de la obra narrativa del autor y los diversos aportes que ofrecen sus variados textos literarios. A partir de una metodología cualitativa se destacan de forma detallada los elementos más sobresalientes de su obra para cualquier lector. Se concluye sobre la importancia de la difusión y reedición de su obra literaria para que se conozca de forma más amplia.

**Palabras clave:** Análisis literario, Cultura, Literatura latinoamericana, Narrativa, Poesía.

### Abstract:

In Latin American literature there are authors who have left their mark and among them is the Colombian writer José Manuel Crespo who shows in his texts a great quality in his writing style and the contribution of an unparalleled number of national and world cultural knowledge. The lack of knowledge of his works, despite being a winner of national poetry awards and standing out in narrative, leads to questioning the situation that many authors are experiencing. The main objective of this article is to reflect on some of the characteristics of the author's narrative work and the various contributions offered by his varied literary texts. Using a qualitative methodology, the most outstanding elements of his work are highlighted in detail for any reader. It concludes on the importance of disseminating and republishing his literary work so that it is known more widely.

**Keywords:** Literary analysis, Culture, Latin American literature, Narrative, Poetry.

## **INTRODUCCIÓN**

En la tesis ‘La obra narrativa de José Manuel Crespo’ realizada por esta autora para el ‘Doctorado en Literatura Comparada y Estudios Literarios’ con la Universidad del País Vasco (España) se compilan varias líneas de investigación acerca de las obras escritas por este autor colombiano, las cuales permiten descubrir elementos de interés en el análisis de las categorías sintáctica, semántica y pragmática. Algunos fragmentos de la tesis anterior se transcriben en este artículo. Conocido en entornos intelectuales, pero poco leído por el gran público, José Manuel Crespo es un autor que genera posibilidades de mayor reconocimiento en el ámbito literario latinoamericano. Interrogantes, entre otros, como: ¿qué importancia tiene la obra de Crespo en el contexto social y literario nacional? ¿qué repercusión podría ejercer en la sociedad actual para que merezca ser estudiado? ¿cómo organiza los elementos que integran sus obras narrativas?, hicieron parte de la investigación realizada. Interesa estudiar el estilo y discurso que el autor realiza para la construcción de sus obras, de ahí que se busque reflexionar acerca de la relación entre el recuerdo de los acontecimientos del pasado, signados por los diferentes aspectos sociohistóricos, culturales, religiosos, etc., y elementos como los tipos de personajes y el manejo del espacio y el tiempo en sus obras, en los que el autor actualiza ese pasado haciendo crítica y, de esa forma, vinculándolo con el presente. La producción escritural del autor manifiesta originalidad y calidad literaria lo cual ha sido demostrado en sus premios nacionales de poesía y los reconocimientos en su obra en prosa. Su lenguaje subjetivo con el que revive tiempos pasados a partir de su nostalgia y de sus recuerdos le hace meticuloso al exhibir un estilo muy elaborado en su discurso narrativo, el cual expresa a partir de cientos de personajes, lugares y palabras que componen su universo literario.

Se exponen los principales elementos y aportes del autor en sus textos, para de esa manera reflexionar sobre ellos, por tanto, se empieza por realizar una biografía que resume su vida y obra; luego, un marco teórico que sintetice algunas de las ideas propuestas por investigadores y estudiosos de la teoría literaria centrado en la acción y a los tipos de personajes, el espacio, el tiempo y la memoria, y la autobiografía; después, un análisis que presenta algunos de los resultados que se examinaron en sus obras y, por último, las conclusiones, en las que se realiza una caracterización global con cavilaciones que permiten acercar los lectores a su obra. Todo el anterior esquema orienta en la exposición de algunas de las reflexiones presentadas. La falta de publicación y de las reediciones de las obras crespianas son factores que suman al desconocimiento que muchos lectores puedan tener de ellas, de ahí la importancia en mostrar aspectos generales en los diferentes apartes que se presentan en este artículo. Las fuentes documentales que se consultan, analizan y organizan especialmente su obra en prosa. Las conclusiones refuerzan y complementan los aportes de cada aspecto estudiado, además de dejar otras reflexiones y cuestionamientos sobre la importancia en la reedición y lectura de sus libros.

## **MARCO TEÓRICO**

El marco teórico, que es bastante amplio en la tesis doctoral, se reduce aquí a lo que tiene relación con los principales planteamientos en las reflexiones de los elementos referidos en la introducción, específicamente las categorías sintáctica y semántica. En cuanto a la categoría pragmática, la relación autor-lector, pasa a ser más elaborada en las reflexiones finales debido al tema central que abarca este artículo en cuanto al desconocimiento u olvido del escritor José Manuel Crespo. Todos los aportes de los autores que se presentan más adelante sirvieron como base para el análisis e interpretación de toda la obra en prosa de Crespo, de ahí la importancia que tiene el exponer solamente algunas de las ideas primordiales vinculadas con algunos de ellos, para que el lector relacione los ejemplos que se analizan en el apartado siguiente (Análisis y Resultados). En las categorías vinculadas con el análisis narrativo

se partió de autores, entre otros, como: *El texto narrativo* (1996), de Antonio Garrido; *Teoría de la narrativa* (1990), de Mieke Bal; pero, especialmente, *La novela* (1993), de Carmen Bobes.

### Acciones y Personajes

Carmen Bobes (1993, p. 141) plantea cuatro tipos de elementos: acciones (situaciones), personajes, tiempos y espacios, los cuales están en todas las novelas como organizadores y estructuradores. En lo relacionado con esta investigación el elemento de las acciones se analizó junto a la de los personajes, pues hay similitud con las ideas y citas expuestas por Bobes cuando afirma: “aplicando la lógica más estricta, ambas unidades, la acción y los personajes, mantienen una relación de igualdad: no puede pensarse una acción sin un sujeto que la realice y no puede pensarse un personaje si no es en relación a una acción, o a una situación” (1993, p. 145). Para esta autora el personaje se articula en el discurso con información que aparece de manera discontinua y surge de tres fuentes: la primera, los informes que el narrador da sobre su personaje; la segunda, el mismo personaje va llenándose de contenido mediante su actuar, su voz, sus comportamientos; la tercera, lo que los otros personajes dicen de él por la forma en cómo se relacionan. La función de cualquier personaje exige determinados signos de ser (descripción), unos valores semánticos (significado o sentido) y posibilidades de relación con elementos exteriores a la obra (pragmática). Los valores semánticos de la novela, o sea su sentido literario, influyen en la manipulación del narrador sobre las unidades y categorías sintácticas, ya que hay un orden expuesto en el texto narrativo o latente en el subtexto, con sus respectivos usos lingüísticos, además del sentido que sitúa al lector para que reciba las escenas planteadas por el narrador con mejor o peor nitidez.

También, en cuanto al narrador, en *Figuras III*, de Gerard Genette, se aclara que la presencia de verbos en primera persona en el texto narrativo implica dos situaciones diferentes: “La designación del narrador en cuanto tal por sí mismo [...], y la identidad de persona entre el narrador y uno de los personajes de la historia” (1989, p. 298). Por tanto, si el narrador usa la primera persona para designar a uno de los personajes, se distinguirán dos tipos de relatos: “Uno de narrador ausente de la historia que cuenta [...], otro de narrador presente como personaje en la historia que cuenta” (1989, p. 299). Genette, al primero lo llama heterodiegético y al segundo homodiegético y, a su vez, el homodiegético tiene dos formas, la primera en la que el narrador es el protagonista de su relato y la segunda en la cual el narrador no desempeña sino un papel secundario, haciendo un papel de observador y de testigo. Antonio Garrido, en su obra *El texto narrativo* (1996, p. 106), da al narrador un papel central en el relato pues plantea que éste actúa como elemento regulador de la narración y es quien determina la orientación y capacidad informativa de la obra. Expone su importancia en la organización de la estructura narrativa, además de relacionarlo con el autor cuando plantea que “para *entrar* en el relato el narrador recurre a una serie de máscaras a través de las cuales intenta mantener a salvo su credibilidad y, en definitiva, la verosimilitud de la historia” (1996, p. 112). Para la investigación sobre la obra de José Manuel Crespo, aparte de la importancia del narrador, los personajes de cada obra se enunciaron como principales y secundarios de acuerdo con el papel del discurso de la obra. Asimismo, se tomaron en cuenta planteamientos sobre el personaje de Garrido en cuanto a aquellos que remiten a una realidad extratextual (muy comunes en las obras de Crespo), pues tienen un sentido fijo que está preestablecido por el código cultural e ideológico (1996, p. 100). Por su parte, Mieke Bal explica que “hay un ‘yo’ narrativo que habla de sí mismo y un ‘yo’ narrativo que habla de otros” (2018, p. 138).

### Espacio

Respecto al elemento del espacio, vale la pena destacar algunos de los aportes de Bal (2018, p. 54), quien afirma que cualquier acontecimiento sucede en algún lugar, los cuales pueden mostrar contrastes, por ejemplo, entre exterior e interior, ciudad y campo, abiertos y cerrados, lejos y cerca, conocidos y desconocidos, finitos e infinitos, seguros e inseguros, entre otros. Según Bal, se pueden examinar: a) aspectos espaciales, en los que hay implicación de la percepción de la vista (formas,

colores y volúmenes), el oído (los sonidos) y el tacto (la contigüidad); b) contenido y función, al igual que con los personajes, a partir de la combinación de: determinación, repetición, acumulación, transformación, relaciones entre los diversos espacios pues pueden funcionar como lugar de acción o permanecer en un segundo plano, pueden ser estables o dinámicos; c) vínculos con otros elementos, provienen de la forma en que se combinen y presenten las relaciones entre los componentes en el nivel de la historia, ya que el carácter, la forma de vida y las posibilidades del personaje influyen en la ubicación, al igual que la relación entre tiempo y espacio; d) información, la forma en que se da la comunicación referente al espacio. Por su parte, Bobes afirma que el espacio se presenta en la novela “como lugar y distancia donde está y se mueve el personaje y donde los objetos crean un ambiente que puede condicionar o reflejar el modo de ser de los personajes estableciendo una relación de tipo metonímico o metafórico” (1993. P. 175), y para Garrido los personajes deambulan por espacios que son una proyección de ellos mismos, los cuales se contraponen entre sí y por esto los diferentes modos de presentación del espacio parten del tipo de relación establecida entre las focalizaciones del narrador y del personaje (1996, p. 222).

### Tiempo y Memoria

En cuanto al tiempo se interpretan, especialmente, los planteamientos de *Figuras III* (1989, p. 89), de Genette, quien afirma que: “El relato es una secuencia dos veces temporal: hay el tiempo de la cosa-contada y el tiempo del relato (tiempo del significado y el tiempo del significante)” e invita a comprobar que una de las funciones del relato es la de transformar un tiempo en otro tiempo. Según Genette, hay cuatro formas fundamentales del movimiento narrativo: a) la elipsis, que es un salto temporal; b) la pausa descriptiva, descripciones que detienen la historia; c) la escena, la isocronía convencional, generalmente, en forma de diálogo y puede llevar pausas, anacronías, etc.; d) el *summary* o relato sumario, es el tránsito de una escena (con fuerza dramática) a otra.

En *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido* (1999, p. 53), de Paul Ricoeur, se explica que no se debe ver al olvido como enemigo de la memoria y considera dos niveles de profundidad: cuando se refiere a la memoria como inscripción, retención, o conservación del recuerdo (nivel más profundo) o cuando se refiere a la memoria como función de la evocación o de la rememoración (nivel manifiesto). Ricoeur analiza las implicaciones de la memoria individual y la memoria colectiva, además de sus relaciones con la historia en donde el perdón y el olvido cobran marcada importancia. Asimismo, en *La memoria colectiva* (2010, p. 106), de Maurice Halbwachs, se distinguen dos tipos de memorias: una interior, la memoria personal y, otra exterior, la memoria social, las cuales llama memoria autobiográfica y memoria histórica. La memoria autobiográfica se ayuda de la memoria histórica, debido a que la vida está integrada en la historia en general, y es sobre la historia vivida y no sobre la aprendida, en la que se apoya la memoria. La historia investiga los grupos sociales desde fuera y comprende un período de tiempo muy largo y, por su parte, la memoria colectiva, indaga esos grupos desde dentro y abarca la duración de la media de la vida humana, pues muestra al grupo en un cuadro de sí mismo, el cual se extiende en el tiempo, porque se trata de su pasado (2010, p. 127). También, en cuanto a la memoria, Carlos Rincón investigador colombiano, en su texto *Memoria y nación: una introducción* (2010, p. 28) declara que la memoria es muy selectiva, pues se opone a recibir órdenes, ya que hay cosas que se quisieran fijar y, sin embargo, se desvanecen rápidamente, y otras cosas que se quisieran olvidar y que, no obstante, permanecen en los recuerdos. Plantea que el pasado existe como construcción social y es recordado cuando es necesario, lo que lleva a un proceso de auto estructuración y auto objetivación, estableciendo así, las condiciones sociales de la memoria.

### Autobiografía

Al estar toda la obra crespiana relacionada con elementos autobiográficos en el discurso literario se utilizaron planteamientos realizados por autores como, entre otros, Philippe Lejeune (1991, p. 48), quien afirma que la definición sobre la autobiografía pone en juego elementos pertenecientes a cuatro

categorías diferentes necesarias para su conformación: la forma del lenguaje (narración, prosa), la trama tratada (vida individual, historia de una personalidad), la situación del autor (identidad del autor y del narrador) y la posición del narrador (identidad del narrador y del personaje principal, perspectiva retrospectiva de la narración). Para José María Pozuelo Yvancos, los autores no realizan actos dirigidos a los lectores, los autores comunican actos, por ello es tan importante el género autobiográfico y enuncia que “su valor como horizonte social, histórico, de intercambio, es la realización de esquemas simbólicos de comunicación que dialécticamente son a la vez el contexto donde entender los textos y los textos mismos como referente de ese contexto” (2006, p. 69). Prospectivamente, Manuel Alberca (2017, p. 17), en su texto *La máscara o la vida. De la autoficción a la antificción*, manifiesta que “el género autobiográfico se ha hecho más flexible, más innovador y creativo, orillando el modelo convencional que ha predominado hasta ahora” ya que el autobiógrafo no intenta sintetizar su vida, sino rehacerla y revivirla las veces que sean necesarias.

### **Autor-texto-lector**

Para el análisis de la categoría pragmática se tuvieron en cuenta aportes de autores que establecieran relaciones entre el texto y el lector. Según Carmen Bobes (1993, p. 249) una pragmática de la literatura debe ocuparse de tres aspectos del texto: “el productivo (*poiesis*), el comunicativo (*katharsis*) y el receptivo (*aisthesis*)”, los cuales comprometen a las circunstancias de producción del autor, a la naturaleza de la obra literaria como acto de habla por su carácter comunicativo y al proceso semiótico, que tiene carácter social, acto de lectura y cuestiones conexas con el lector. Entre el narrador y el narratorio se dan toda clase de actos semióticos ya que el autor escribe para influir en los lectores creando diversas opiniones. Es la literatura como acto de habla, pues el autor pertenece al mismo mundo real al que pertenece el lector y ambos se comunican a través del texto ficcional que es la novela; el lector al explicar el texto puede completar a partir de su imaginación las situaciones y personajes que no describa la novela, puede intentar llenar los blancos o vacíos de un texto. De acuerdo con Umberto Eco (1985, p. 243), el destinatario o mejor lector, se ve animado a inspeccionar la profundidad del texto que interpreta, así como las del código a que se refiere. Eco afirma que se debe tener en cuenta el papel que desempeña el sujeto que comunica y el receptor que lo interpreta. En este mismo sentido, Garrido (1996, p. 116) explica la importancia del autor implícito, el cual es la imagen que el autor real proyecta de sí mismo dentro del texto, y de cómo su misión principal es hacer partícipe al lector implícito de su sistema de valores, ya que este autor implícito es una realidad extratextual realizada por el lector a partir del proceso de lectura. Desde la posición de Francisco Ayala (2007, p. 63), el lector es indispensable en toda comunicación dentro de la estructura narrativa, pues un enunciado verbal que no tenga un destinatario carecería de sentido. Ayala deduce que la obra literaria considera y demanda un lector adecuado, pues todo autor que crea una obra está desde el principio anticipando un destinatario al que llama ‘lector ideal’ y cuando se adopta el papel del lector y se pasa la vista por el discurso expuesto por un autor, se acepta la convención propuesta por el escritor y se finge creer en su realidad mimética.

### **DATOS BIOGRÁFICOS**

Crespo nace en 1942 en Ciénaga (Magdalena), pueblo antiguo y lleno de historia en el que vive su infancia, luego, su adolescencia y vida adulta hasta su muerte en 2020, en la ciudad de Bogotá (capital de Colombia). Ambos lugares se relacionan en sus escritos, los cuales retratan cientos de espacios existentes, y personajes reales y ficcionales. Su vida estuvo marcada por la ausencia de su padre, tristeza que llevó hasta su muerte, que cita en la mayoría de sus narraciones. El escritor del recuerdo y la nostalgia escribió desde muy joven poesía y sumó experiencias que le dieron los elementos necesarios para escribir textos en los que los aspectos autobiográficos siempre estuvieron presentes. Escribe la angustia de los años vividos, pues el correr del tiempo presente le creaba situaciones de verdadero

conflicto en su conciencia, lo que daba paso a la nostalgia. Su melancolía surge del dolor y tristeza que le producen los recuerdos de su niñez, su adolescencia, sus vivencias. El abandono cultural y social reflejado en el comportamiento de los habitantes de los lugares en que vivió. Además de las reflexiones hechas a los problemas ideológicos y éticos nacionales y mundiales, permiten al lector encontrar nuevas perspectivas con respecto a éstos.

Las situaciones personales que tuvo le hicieron sentirse huérfano y olvidado por sus semejantes en la literatura, a pesar de tocar muchas puertas editoriales y participar en eventos y concursos literarios nacionales que invitaban a presentar nuevas obras. Se encerraba en su cuarto de estudio y escribía plasmando sus saberes y cuestionando todo. Como persona tímida, renuncia a muchos actos de la vida social, dentro de ellos, aquellos en que debía halagar a quienes estaban en los principales grupos literarios del momento, de acuerdo con sus declaraciones en charlas y entrevistas realizadas durante la investigación, alguna de ellas referidas a sus libros publicados (Hurtado, Luz Stella., 2011). Durante muchos años escribió de forma constante revisando y corrigiendo errores anteriores. Era una persona culta, su aprendizaje era cotidiano, añadía frases a sus composiciones, borraba lo innecesario y utilizaba como característica primordial de su estilo escritural el paréntesis para aclarar conceptos o agregar situaciones explicativas del tema que llevara. También, son interesantes sus extensos párrafos sin comas, sin puntos, que dejan al lector sin respiración, aunque con deseos de continuar la lectura. Criticaba la política, la falta de valores y principios humanos; con sus obras no se habla, se medita, se siente.

Su creación poética comprende las obras *Sinfonía vertical* (1963); *Catarsis* (1966); *Adoración del fuego* (1973), premio de poesía Guillermo Valencia; *Ciudad del horizonte* (1975); *Talud* (1976); *Coros en la neblina* (1993); *Canto a Bécquer* (2013); el premio nacional de poesía *Ulises, hombre solo* (2004). Adicionalmente, escribió artículos en periódicos y revistas nacionales como: “El tiempo del desprecio” (1973), “Cooperativismo colombiano y el desarrollo nacional” (1982), “El ejército de un hombre solo” (1989), “El Che Guevara: treinta años” (1997), “Fuga con un noble” (1999), “Tomás Moro: un ejemplo de fe y de testimonio” (1999), y ensayos de carácter político-reflexivo que muestran temas vinculados a la situación ideológica colombiana, pues con los años de adultez los cambios culturales generarán desazón, pesimismo, como se observa en su ensayo *Basuras del tiempo muerto* (1978); igualmente, en sus reflexiones comprenderá y se orientará hacia el optimismo y la esperanza como lo refleja en *El olivo y la espada* (2013). Su obra histórico-política *El Estado auténtico* (1997) realizada para el Senado de la República con Carlos Corsi Otálora y Edgar González Silva, es un compendio de análisis y pensamientos, el cual debería estudiarse en entidades educativas por las reflexiones que se enuncian sobre la historia nacional y su evolución hasta la constitución del 91. Por último, sus obras de carácter narrativo: *¿Qué será de Paola Silvi?* (1981), *La Promesa y el reino* (1984), el relato literario *Ánimo contra el miedo* (1988) y *Considéralo un sueño* (1998), y la de carácter autobiográfico, dirigida a describir sus primeros diez años de vida y finalista en el premio nacional de novela, *Largo ha sido este día* (1987).

Crespo estuvo inspirado en la lectura y estudio de diversos autores de la literatura nacional y universal como: Luis Capella Toledo, José Francisco Socarrás, Álvaro Cepeda Samudio, Rubén Darío, César Vallejo, Octavio Paz, Francis Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway, Antonio Machado, Gustavo Adolfo Bécquer, Luis Cernuda, Albert Camus, Hermann Hesse, Marcel Proust, Virginia Woolf, entre otros. Su evolución como poeta se ha hecho presente en algunas antologías nacionales: *21 años de poesía colombiana: 1942-1963* (1964), de Oscar Echeverry y Alfonso Bonilla-Naar; *Antología crítica de la poesía colombiana* (1974), de Andrés Holguín; *Manual de literatura colombiana* (1990), de Fernando Ayala Poveda. En textos de investigación nacional sobre la narrativa aparece en *Novela colombiana: el balance de los ochenta* (1988), *Del mito a la posmodernidad* (1990) y *Estudios críticos sobre la novela colombiana 1990-2004* (2005), de Álvaro Pineda Botero; *Novela y poder en Colombia* (1991), de Raymond L. Williams; asimismo, en trabajos sobre la novela colombiana contemporánea como el de *Bibliografía de la novela colombiana* (2003), realizado por Álvaro Pineda Botero y otros autores como Sandra Isabel Pérez, María del Carmen Rosero y María Graciela Calle. De igual forma, reseñas y análisis cortos a algunas de sus obras con

autores nacionales como Orlando Gómez-León (1985), Carlos Restrepo (1986), Dora Ramírez (1988), Rogelio Echavarría (1995), Carlos Herrera (1998), Gabriel Castro (1999), Nelly Amaya (2003). Se encuentran aportes y referencias de críticos y estudiosos nacionales como los de Elías Eslat Russo (2003), Clinton Ramírez (2001), Gabriel Restrepo (1999) y Hernán Vargascarreño (2005) que han ampliado la visión de las obras del autor; algunas descripciones de sus obras narrativas han sido contadas, entre otras, en el artículo “Política, policía e palabras encantadas”<sup>1</sup>, de Eliza Uma (1998). Sobresale en los últimos años la ponencia “Ulises en el Caribe colombiano: la recepción de la *Odisea* en *Ulises, hombre solo* de José Manuel Crespo”, realizada por el investigador nacional Ronald Forero (2011). Cabe decir que la investigación y difusión de su obra ha venido siendo expuesta por la presente autora hace más de diez años en una página literaria<sup>2</sup> en la que se transcriben textos de las diversas obras del autor y, al mismo tiempo, la participación con ponencias en congresos y coloquios internacionales, además de artículos publicados en revistas literarias han contribuido con la divulgación de la obra del autor como se muestra más adelante.

## ANÁLISIS Y RESULTADOS

Sus temas, no sólo nacionales sino también universales, expresan mucha riqueza cultural debido a la exposición de recuerdos vividos y adquiridos que encadenan hechos más reales que ficcionales en todas sus obras en prosa. La historia, la literatura, la religión, la cultura musical y cinematográfica, la filosofía, la naturaleza que expone cuando abarca en sus escritos numerosas referencias a plantas y frutas, además de animales característicos de los espacios que relata, llenan su discurso literario. Parte de esta identidad cultural está referida en el artículo “Valores culturales e identidad nacional en *Largo ha sido este día*” (Hurtado Rúa, 2021) y en las ponencias de la misma autora ‘Riqueza cultural a través de los personajes en las obras narrativas de José Manuel Crespo’ (2022), ‘Música y literatura, nexos presentes en la novela *Qué será de Paola Sihí* de José, Manuel Crespo’ (2023), y ‘¿Historia en la literatura o literatura en la historia? El caso de la obra *Considéralo un sueño*, de José Manuel Crespo’ (2023) en la que destacan situaciones históricas como la independencia de los países latinoamericanos, la Primera y la Segunda Guerra mundial, la revolución rusa, entre muchos otros acontecimientos.

La obra de Crespo envuelve de modo íntimo, su yo está presente pues en la mayoría de sus obras narrativas maneja un narrador homodiegético (el narrador es el protagonista de su relato o desempeña un papel secundario, haciendo de observador y testigo). Cuestiona en sus letras, tanto poéticas como en prosa, la existencia del ser humano, los dioses, la misma historia, la recomposición de los valores, su propia vida; es un narrador que permite, a través de sus recuerdos, mostrar toda una serie de pensamientos que se vinculan con otros<sup>3</sup>. Tanto los personajes expuestos como el lector participan de experiencias; logra con su escritura marcar un tono propio en el cual el narrador dibuja mundos basados en aspectos reales, no imaginarios, se expone una ficción disfrazada con otros nombres, añade temas variados enriqueciendo así los personajes expuestos. Consigue a través de sus letras lentas y complejas moldear un universo lleno de personajes referenciales de todos los ámbitos que llevan al lector a sumergirse en variados espacios. La soledad, el sufrimiento y la esperanza están inmersos en sus narradores y personajes. Son personajes que respiran la cultura social del momento y aparecen dentro de las reflexiones o conversaciones de los personajes reales o, sobre todo, del narrador protagonista o testigo. La nostalgia compartida por sus narradores o personajes se siente en sus frases largas y solitarias, las cuales son sus mismas añoranzas; personajes que más que ser juzgados por sus

<sup>1</sup> El título del artículo está escrito en portugués. En castellano: “Política, policía y palabras encantadas”, traducción de la autora del presente artículo.

<sup>2</sup> En: <https://www.facebook.com/LuzStellaHurtado6>

<sup>3</sup> En la ponencia y posteriormente el artículo publicado por la presente autora: “Lenguaje poético en la obra narrativa de José Manuel Crespo” se analiza lo significativo de lo subjetivo en las letras del escritor. En: <https://elespanolporelmundo.eu/index.php/epm/issue/view/5/4>

actos, son estudiados interiormente. Crespo no quiere quedarse en realizar retratos morales o ideológicos, pero sí en analizar cómo las tradiciones de la época y los lugares que habitan los relacionan. No quiere héroes sino personajes que critiquen y reflexionen la situación en que viven, logrando así comunicar las impresiones que infunden sus deleites y el transcurrir de los días. Los narradores y personajes se empecinan en el cansancio de la coexistencia y/o en la probabilidad de la separación; un sinnúmero de sentimientos paradójicos que no tienen como tema principal el amor sino la tristeza por el tiempo pasado, son narradores subjetivos, reflexivos, profundos, emotivos, críticos, como se puede ver en la siguiente cita literaria de la obra *Largo ha sido este día* (1987, p. 67):

*Miro esas ramas silenciosas, miro ese verde apasionado que me hace volver a los ayeres y, al revivir aquellas horas en que los crisantemos eran macerados por la brisa del sueño y el mar (jese ojo inmenso!) me daba lástima por lo solo, tengo la sensación de trabajar con infinitos y no me queda más alternativa que volver a la realidad, al orden frío, con la extraña lógica del soldado que ensombrecido por el aguardiente se apareció en la puerta de la iglesia gritando.*

Son los recuerdos los que inundan las letras de sus obras y la nostalgia es la que acompaña al lector durante la comprensión de estas. Al incluir elementos autobiográficos, con narradores subjetivos, deja entrever su vida, sus vínculos, sus amistades, su familia, sus sentires. En su temática el amor está tocado por circunstancias desgarradoras como la muestran los personajes adolescentes de Sergio y Helen en *Qué será de Paola Silvi* (1981), en la cual la exposición de la música de la década de los años 50, 60 y 70 es todo un legado de interés. En el avance de otras obras se hallan caracteres que creen o descreen, recuerdan y olvidan, sienten más que piensan, pues se dejan llevar por sus pasiones como lo hace Leticia en *La Promesa y el reino* (1984). El comportamiento humano, reflejado en sentimientos reales o ficcionales de sus personajes, como se detalla en *Ánimo contra el miedo* (1988) con los personajes Candelarito Armenta y Jorge Ariza; igualmente, el personaje de Sergio, en *Considéralo un sueño* (1998), expone una angustia existencial que destaca el tema histórico como hilo conductor del discurso literario. Además, es en esta última obra en la que sobresalen los conocimientos del autor acerca de la Biblia.

Los personajes principales, no son necesariamente contruidos, una gran mayoría son reales, pertenecientes a su vida, que adoptan una verdadera o falsa identidad. Personajes miserables, llenos de soledad o apatía por la vida como lo refleja Mamá Juliana en *La promesa y el reino* (1984), o llenos de optimismo por lo que sucederá en el futuro con figuras como Helen en *Qué será de Paola Silvi* (1981). La crisis existencial percibida por el autor y manifestada en obras como *Largo ha sido este día* (1987) o *Considéralo un sueño* (1998) a partir de los narradores o de sus personajes principales añade aspectos de su personalidad, especialmente en el pasado (su tiempo favorito) que le llena de melancolía, de nostalgia por su 'reino' perdido, su 'yo' y su otro 'yo' con la situación de su doble o su sombra, como la llama en muchos momentos. La magnitud del número de personajes principales y secundarios en las cinco obras narrativas se extiende a más de seiscientos (en paréntesis se deja el número de cada obra): *La Promesa y el reino* (259), *Largo ha sido este día* (204), *Qué será de Paola Silvi* (85), *Ánimo contra el miedo* (49) y en *Considéralo un sueño* (47), de los cuales otros veintiocho personajes se repiten en más de una ocasión en algunas de las novelas, debido a que son familiares o amigos de la infancia.

Sus alusiones a partir de sus personajes referenciales son universales en arte, historia, filosofía, literatura, cultura musical y cinematográfica. La inspiración de lo que cita surge de la importancia del momento en que escribe, la narración nunca acaba, no hay finales, siempre permanece abierta una continuación. Son tantas referencias que pareciera existir un cúmulo de conocimientos que el lector debe cuestionar para saber si son reales, en los que acaba por responder que lo son y sacar sus propias conclusiones frente a lo que es la vida real. La vida de personajes como Simón Bolívar, Hitler, Stalin, Trotsky, entre otros, genera grandes preguntas para el lector, pues Crespo crea frases en las que vincula sus reflexiones y críticas ensayísticas, ya sea en boca de sus narradores o de sus personajes principales, por ende, el discurso de la obra se va extendiendo paulatinamente. Hace análisis sobre los personajes referenciales expuestos y cuestiona sus vidas de acuerdo con la forma de ver la vida actual, les infiere

nociones y actitudes que exponen el pasado en que vivieron, como se observa en la siguiente cita del texto *Considéralo un sueño* (1998, p. 181):

*¿Quién era Stalin? ¿Qué designio le quemaba el espíritu? ¿Qué íntimo anhelo, qué esperanza justificaba su vida? El último extranjero que lo viera, el embajador indio Khrisna Menon, dejó una extraña imagen del dictador que para Rusia fuera la ley, el dogma, la sota tuerta del destino: 'Stalin parece ausente a lo largo de toda la entrevista. No ha hecho más que llenar, durante todo el tiempo de mi visita, hojas enteras de papel blanco con imágenes de lobos amenazadores que dibujaba con un lápiz azul'. Quién sabe si serían los lobos grises del remordimiento, las esteparias fieras que le aullaban desde las nieves de la pesadilla.*

Los personajes referenciales compartidos y no compartidos en las obras son más de mil, por ello seguidamente, se dejan su número en dos cuadros con las iniciales de las obras en cuestión: *Largo ha sido este día* (LHSED), *Ánimo contra el miedo* (ACM), *La promesa y el reino* (PR), *Qué será de Paola Silvi* (QSPS), *Considéralo un sueño* (CS). Cada una de las siete categorías expone personajes reales que atienden a cada temática expuesta y ayudan en la tipología de estos.

Cuadro 1: *Personajes Referenciales No Compartidos en las Obras Crespianas*

Categoría personajes	LHSED	ACM	P	R	S	QSP	S	C	Total
Cinematográficos:	1		8			7	9		25
Cultura musical:	6		26			46	19		97
Filosóficos:	3		1			1	10		15
Históricos:	164	3	49			7	80	1	403
Literarios:	11	1	14			17	76		119
Mitológicos:	2		6			2	13		23
Religiosos:	37	1	37			7	39		121
Total	224	5	14	1		87	46	3	803

Como se detalla en el cuadro anterior los personajes referenciales históricos religiosos y literarios son los que destacan en lo relacionado con la temática que asumen los personajes principales o secundarios. En cuanto a lo histórico, son sucesos verídicos que acontecen en los siglos XIX y XX que muestran las tendencias sociales y los hechos que resaltan. Se advierte una visión del autor como historiador objetivo lo que contribuye al aprendizaje del lector, pero también como hacedor de ficción cuando analiza lo leído. En lo religioso se encuentra un constante cuestionamiento sobre el bien y el mal, de acuerdo con la Biblia, además de explicaciones teológicas que realiza a los personajes que refiere. En lo literario redescubre obras y autores, con sinopsis de personajes que trascienden lo universal y crea figuras literarias utilizándolos en los discursos y entramados de sus obras.

Cuadro 2: *Personajes Referenciales Compartidos en las Obras Crespianas*

Categoría personajes	LHSED	ACM	PR	PS	QS	S	Total
Cinematográficos:	1		4		3	4	12
Cultura musical:	6		14		20	9	49
Filosóficos:	3		2			4	9
Históricos:	37	9	31		6	6	109
Literarios:	10	2	12		6	2	42
Mitológicos:	1		1		3	2	7
Religiosos:	63	18	47		20	4	182
Total	121	29	111		58	1	410

El análisis de todos los personajes referenciales llevó a una descripción de cada uno de ellos, los cuales aparecen de forma completa en la tesis doctoral. Sin embargo, para el lector es clara la implicación de conocimientos y reflexiones incesantes continuas. La repetición de algunos personajes muestra, de alguna manera, su inclinación hacia la relevancia de éstos en su mundo crespiano. Es todo un universo de personajes y temas por descubrir.

En cuanto al manejo del espacio, Crespo expone una narrativa urbana especialmente en dos de sus obras: *Qué será de Paola Silvi* (1981) y *Considéralo un sueño* (1998), en las que muestra aspectos sociológicos que retratan, sobre todo, la ciudad de Bogotá (Colombia). Utiliza un estilo de acecho o distanciamiento en las calles anchas o estrechas, llenas de colores o sin ellos, calles sucias, abandonadas y solamente habitadas por indigentes, pavimentadas con lloviznas, secas, aburridas y tristes; describe los bares, los barrios, dándoles vida a través de la utilización de figuras literarias. La ciudad se convierte en depositaria de las fantasías de los personajes, es una ciudad latinoamericana con sus transformaciones físicas e identitarias que detallan espacios de vida con sus barrios y su arquitectura particular que exhiben impresiones únicas para cada grupo social que lo habita, pues cada objeto de un espacio refleja lo común a algún grupo social. Una cita que refleja lo anterior es:

*Pero la ciudad era un hongo que crecía y que crecía y que lo hacía sin un solo suspiro ni una leve disculpa y desbocando sus ausencias como un arpa que tocara por sí sola. Y, sin embargo, viendo sus noches a través de los cristales ardientes, tenía una pesadumbre íntimamente vieja. (QSPS, 1981, p. 125).*

En las demás obras narrativas mezcla muchos más espacios naturales, pues están enfocados sobre todo en Ciénaga y otras poblaciones caribeñas, describiendo ríos, olas, playas, calles, barrios, casas y mansiones pertenecientes a su época de niñez en las que involucra familias de las zonas descritas, con sus nombres y apellidos; son sitios que no enmascara y deja huella visible de los lugares en donde vivió. En una población como Ciénaga rodeada de mitos y leyendas que incrementaban la imaginación y el gusto por las tradiciones, crea mundos que retratan lo cotidiano sin desprenderse de lo reflexivo, escribe con una subjetividad tal que crea conflictos personales en sus interrogantes. La descripción de Ciénaga en *Largo ha sido este día* (1987) expone su niñez rodeada de leyendas y costumbres de diversas épocas y, por otro lado, la personalidad de un asesino en la misma población como se lee en *Ánimo contra el miedo* (1987), esbozan visiones desiguales para quienes conocen esta zona. Disfruta con la exposición de la naturaleza animal, todos aquellos típicos y propios de la región: aves, mamíferos, insectos, todo un compendio de conocimientos en zoología reflejado en sus textos literarios. La botánica (muy conocedor de ella) en la que presenta no sólo el aspecto externo de las plantas sino sus usos como se observa en la siguiente cita de *Largo ha sido este día* (1987, p. 71):

*Mi abuelo sostenía que los muchachos debían conocer mejor las matas del patio de su casa que los poemas de Ovidio porque lo que es a mí más me interesa saber de los llantenes que de los poetas latinos. Aún asocio su recuerdo con los poderes y los nombres de una botánica secreta (la Ceiba bruja, la malva, la contragavilana, el orozul, la salvia, el tártaro colorado, el mastranto, la verbena negra, la plumaria colorada, el mirto de la cera, el jazmín atigrado, la escubilla menuda, el bencenuco, la caléndula, el merey, la celedonia) y con aquellas narraciones contadas en una lengua salvaje en las que la tristeza y maravilla estaban en que me describían ese universo borrado en pleno génesis por un súbito apocalipsis que salía de las olas, un mundo que [...] pasaba de las manos de Dios a las pezuñas de los potros que venían de más allá de la línea.*

La descripción de sus recuerdos se llena de figuras literarias que sorprenden al lector, su imaginación se mueve al compás de los elementos que integran el espacio que rodea al narrador o al personaje. No recurre a espacios imaginarios, existen y el lector los puede visitar. Crespo retrata los lugares de sus obras pues los caminó y los vivió en muchos momentos, de ahí que haya tantos detalles del espacio físico y social. Consigue que un espacio esté lleno de sensaciones, sus recuerdos, las imágenes de su pasado fluyen mientras escribe, las evocaciones de sus experiencias vividas pudieran parecer irrelevantes, pero son las que desencadenan lo mejor de su obra. A partir de sus textos se

puede hacer una idea de cómo eran algunos espacios de la geografía colombiana, aparte de la naturaleza que la comprendía.

Con respecto al tiempo, el narrador se mueve del presente al pasado y del pasado al presente. Se observa una clara influencia de este elemento como factor de evolución de sus obras, sus relatos son circulares, la mención de la misma palabra 'tiempo' se evidencia en exagerado número de ocasiones, además de todos sus significados en cuanto al presente, pasado y futuro, igualmente, en cuanto a la descripción del clima de verano, invierno, primavera y otoño; adjetivos constantes como: lluvioso, soleado, primaveral, sofocante, frío, entre otros, conforman su discurso literario. El tiempo es un amigo para su escritura y, por tanto, su memoria es clave en la reproducción y resignificación para generar conocimientos de su pasado. Se descubren en sus lecturas analepsis (evoluciones posteriores en el relato de un hecho precedente al punto de la historia en que se encuentra), prolepsis o anticipaciones, además de elipsis (omisión del tiempo), pausas descriptivas y relatos sumarios que explican el movimiento narrativo de sus escritos. La utilización de adverbios como: antaño, después, antes, ayer, etc., es muy frecuente, al igual que las concordancias entre pasado-presente y en pocas ocasiones el futuro. El tiempo crespiano se desplaza hacia asociaciones y memorias, los momentos consiguen una existencia propia que perduran en el tiempo, el cual va y viene a su antojo. Crespo se abandona tan completamente a su tema y a su papel de poeta abierto a todas las sensaciones, que precipita el riesgo de la desintegración del 'yo' y vive en un mundo atemporal, saltando continuamente de un tiempo o lugar a otro. Asimismo, se muestra una memoria colectiva y esa presencia se evidencia en las prácticas y voces del escritor, que es quien la recrea, por lo que analizar las diversas manifestaciones de la cultura y la actualización de la memoria efectuada mediante la oralidad, permite el acercamiento de ésta. En efecto, el recurso a la historia oral que Crespo recoge es fundamental, puesto que el testimonio oral aparece como un documento histórico por ser una declaración del pasado, el cual tiende a colocar a la estructura de la mentalidad individual en el horizonte de una historia social vivida, permitiendo así conocer las memorias del grupo desde la cotidianidad del sujeto.

## **CONCLUSIONES**

José Manuel Crespo es el autor de la nostalgia y el recuerdo, ya que todas sus obras están relacionadas con el pasado, aunque afectado por el transcurrir del presente. Vivió en un contexto nacional exuberante y con varios movimientos literarios en proceso para la época, en los cuales las perspectivas de literatura costumbrista y realista tenían fuerza por la misma situación social nacional y la ideología del momento era imperativa tanto como la influencia religiosa, además de una moral católica que repercutía en el desarrollo ideológico de los escritores. Crespo es un escritor apasionado con estilo propio, sus reflexiones sobre la identidad cultural, sobre el paso del tiempo, la importancia del pasado, el abandono de la memoria histórica y su ensimismamiento, recrean en sus textos una constante búsqueda de respuestas. Propone diferentes perspectivas sobre los propios narradores o personajes y los espacios que los rodean. Las frases interminables, largas, pero no construidas como una maraña de suplementos, sino como un tapiz en el que se van exhibiendo oraciones coherentes complementan la comprensión de su obra. Su minuciosidad literaria, su intimidad nostálgica, su ruptura con el estilo literario que poseían la mayoría de las obras del momento, no implica que no fuera un escritor detallado con el vasto espacio intelectual e ingenioso que reclama el acabado artificio de la narrativa y de la lírica. Interpretar su obra señala que tenía un intelecto organizado y que en él nada es repentino o automático. De esta manera, cuando quiere mostrar en sus letras sus reminiscencias lo consigue con el uso de variados adjetivos y figuras literarias que elige de forma precisa, aumentando la belleza de su escritura. En sus creaciones, constituye relaciones metafóricas con sus propias sensaciones visuales (el color azul es muy utilizado), olfativas y auditivas. Las sensaciones le acompañan, la música del pasado, de su juventud, los sabores de la cocina de su tierra natal, los olores de las plantas y calles frías en las urbes modernas, los espacios que recobra en sus

descripciones y que parecían perdidos, reviven en el lector (hayan estado o no en esos espacios) emociones y sentimientos diversos.

Sus escritos recobran recuerdos llenos de hechos pasados en todos los ámbitos. Sobre su memoria de niñez y juventud recrea su obra y se acerca al lector, pues ha contado lo vivido. Su memoria crea mundos que mezclan realidad y ficción, permitiendo al lector que vea en ciertos relatos una memoria involuntaria, pero necesaria para complementarlos, le permite acceder a sus conocimientos sobre diversos temas, a redescubrir y cuestionar lo vivido, posee una memoria centrada en lo subjetivo y en lo cognitivo. Su aprendizaje y haber sido autodidacta durante toda su vida lo complementa. Crespo es un narrador en marcha, escribe sin abandono, sin descuido de las palabras y vocablos que usa, entreteje cientos de recuerdos en sus temas y personajes, añade frases infinitas, es filosófico, en ocasiones escéptico. Su mirada, obviamente, es única, propia de las situaciones sociales. El gran interrogante que motiva la obra de Crespo es la intimidad y el manejo original de los recuerdos de sus personajes en consonancia con los espacios en que se desenvuelven y con el tiempo en que viven. La literatura crespiana no es sólo una celebración a las tradiciones culturales, históricas o religiosas, sino también una llamada al conocimiento y a la fuerza de la verdad. Crespo se sentía cautivado por la naturaleza que lo rodeaba, disfrutaba de la buena lectura, amaba aprender e intentaba comprender la evolución de la sociedad en la cual las emociones, miedos silenciados, sueños, percepciones, se reunían formando nuevas realidades y voces.

Es trascendente cuestionar por qué no han llegado las obras de José Manuel Crespo al público en general, por qué todas ellas solo han tenido una edición, con excepción de la obra *Ulises, hombre solo* (2004), ganadora del premio nacional de poesía. ¿Qué clase de lectores se necesita para valorar su estilo literario? Los textos crespianos no están simplemente compuestos de relatos en donde existe un principio y un fin, aparte de una trama y unos personajes interesantes para que sean *tops* de ventas en librerías y en redes sociales, son obras que desnudan y tocan el alma individual, reflexionan la vida, enriquecen con el léxico y los conocimientos plurales culturales, aparte de su visión universal de los acontecimientos que han influenciado y afectado la vida del ser humano. Muchos escritores se han quedado al igual que Crespo en el olvido colectivo y considero que la investigación y divulgación de su obra es lo que permitiría generar un salto al reconocimiento que merece en la literatura en general. Crespo es un autor que por la complejidad en su lectura se hace denso, pero es importante comprender que más allá de este aspecto los lectores pueden descubrir la riqueza en otros elementos que exponen el contexto social y literario nacional y, por ello, la presente autora a través de la página 'La obra literaria de José Manuel Crespo' en Facebook, intenta dejar en las cortas y breves transcripciones que se publican textos no sólo narrativos, sino también poéticos. En su estilo único reside precisamente la trascendencia de su obra ¿para qué obras simples y fácilmente escritas, no es mejor aprender y sentir la necesidad de valorar esa complejidad? La mirada de Crespo es a la vez local y universal, centrada en la relación del yo y su ámbito, volcada hacia él mismo, hacia su interior, pero luego exteriorizada en múltiples reflexiones sobre el entorno. Su vocación poética surge en cualquier minuto, contemplando la naturaleza la cual lleva a la inspiración de espacios genuinos de recogimiento. Del análisis de sus obras se comprende que una lectura tan descriptiva y con la utilización de tantas figuras literarias, crea lectores no necesariamente estudiosos. Su obra carece de tramas con intrigas de amores y aventuras, sin príncipes o princesas (a no ser que lo cite como personaje histórico o literario), de comienzos y finales adecuados, su realismo es crítico. Es un autor que merece ser leído, editado en sus obras y conocido por ellas. Si bien se le ha considerado mejor poeta que narrador, no se puede desconocer que su estilo en prosa está inmerso en la lírica. La lectura de la mayoría de sus textos, aparte del conocimiento histórico, cultural, y en general temático por el que se traslada, es la oportunidad de sentir las letras, de aprender, pensar y disfrutar de las palabras. La repercusión que pueda ejercer en los lectores tendría influencia por las nuevas situaciones expuestas en la obra o por la identificación de situaciones con sus respectivas vivencias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberca, Manuel. *La máscara o la vida. De la autoficción a la antificción*. Málaga: Pálido Fuego S. L., 2017.
- Amaya M., Nelly. “Bogotá literaria”, *Boletín cultural y bibliográfico* vol. XL, nú. 62 (2003): 149-150.
- Ayala, Francisco. *Estudios literarios, Obras completas III*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2007.
- Ayala Poveda, Fernando. *Manual de Literatura Colombiana*. Bogotá: Educar Editores S.A., 1990.
- Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa*. Madrid: Cátedra, 2018.
- Bobes N., María del C. *La novela*. Madrid: Síntesis, 1993.
- Castro, Gabriel A. “Ciudad, sueño e historia”, *Magazín Dominical El Espectador* nú. 828 (1999): 15.
- Crespo, José M. *Adoración del fuego*. Bogotá: Ediciones Canaima, 1973.
- Ánimo contra el miedo*. Tunja: Talleres gráficos de la Caja Popular Cooperativa Ltda., 1988.
- Basuras del tiempo muerto*. Bogotá: Unión Gráfica, 1978.
- Canto a Bécquer*. Bogotá: Fernando Leyva Editores, 2013.
- Catarsis*. Bogotá: Ediciones Canaima, 1966.
- Ciudad del horizonte*. Bogotá: Ediciones Canaima, 1974.
- “Cooperativismo colombiano y el desarrollo nacional”, *Cooperación internacional* 4 (1982): 15.
- Considéralo un sueño*. Bogotá: Magisterio, 1998.
- Coros en la neblina*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- “El ejército de un hombre solo”, *Renovación* 75 (1989): 46.
- “El tiempo del desprecio”, *Pensamiento político* 726 (1973): 13.
- “Fuga con un noble”, *Magazín Dominical. El Espectador* 822 (1999): 14-5.
- La promesa y el reino*. Bogotá: Tercer Mundo, 1984.
- Largo ha sido este día*. Bogotá: Plaza y Janés, 1987.
- “El Che Guevara: treinta años”, *Magazín Dominical. El Espectador* 733 (1997): 12.
- El olivo y la espada*. Bogotá: Común Presencia Editores, 2010.
- Qué será de Paola Sivi*. Bogotá: Unión Gráfica, 1981.
- Sinfonía Vertical*. Bogotá: Ediciones Presente, 1963.
- Talud*. Bogotá: Ediciones Canaima, 1975.
- “Tomás Moro: un ejemplo de fe y de testimonio”, *Presencia* 366 (1999).
- Ulises, hombre solo*. Colombia: Miembros de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia, 2004.
- “Ulises, hombre solo” (2ª edición). *Revista Exilio* 24, Bogotá: Ediciones Exilio, año 22 (2015).
- Crespo, José M., Carlos Corsi & Edgar Gonzáles. *El Estado Auténtico*. Bogotá: Colección Nueva Imagen, 1997.
- Echavarría, Rogelio. *Mil y una notas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1995.
- Echeverri, Oscar y Bonilla-Naar, Alfonso. *21 años de poesía colombiana (1942 – 1963)*. Bogotá: Stella, 1964.
- Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen, 1985.
- Forero Á., Ronald. “Ulises en el Caribe colombiano: la recepción de la *Odisea* en *Ulises, hombre solo* de José Manuel Crespo”. I Congreso Internacional de Estudios sobre la Épica. Mendoza, Argentina, agosto 2011.
- Garrido D., Antonio. *El texto narrativo*. Madrid: Síntesis, 1996.
- Genette, Gerard. *Figuras III*. Barcelona: Lumen, 1989.
- Gómez-León, Orlando. “La promesa y el reino, o la verdad como mentira”, *La República*, 14 de julio (1985): 12.
- Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010.
- Herrera, Carlos. “Nunca he perdido el contacto con Ciénaga”, *El Nuevo*, 6 de febrero (1998): 6-7.

- Holguín, Andrés. *Antología crítica de la poesía colombiana*. Bogotá: Biblioteca del Centenario del Banco de Colombia, 1974.
- Hurtado Rua, Luz Stella. “¿Historia en la literatura o literatura en la historia? El caso de la obra *Considéralo un sueño*, de José Manuel Crespo”. LVII Congreso internacional AEPE: el español en la era pospandemia, retos y desafíos. Vigo, España, 24-28 julio, 2023.
- “José Manuel Crespo Campo, poeta y novelista de alto vuelo”, *Magazín del Caribe*, año VI nú. 27 (2011): 18-21.
- La obra narrativa de José Manuel Crespo. Tesis doctoral, Universidad del País Vasco, 2021.
- “Lenguaje poético en la obra narrativa de José Manuel Crespo”. Revista el español por el mundo, vol. 5 nú. 1, issn: 2605-1052. Disponible en: <https://elespanolporelmundo.eu/index.php/epm/issue/view/5/4>
- “Música y literatura, nexos presentes en la novela *Qué será* de Paola Silvi, de José Manuel Crespo”. XVII Coloquio AEPE: el español como vehículo de entendimiento entre culturas, el español y el mundo eslavo. Bratislava, Eslovaquia, 3-7 abril, 2023.
- “Riqueza cultural a través de los personajes en las obras narrativas de José Manuel Crespo”. LVI Congreso internacional AEPE: el español más allá de las palabras. ¡No nos vayamos por los cerros de Úbeda! Úbeda, España, 25-29 julio, 2022.
- “Valores culturales e identidad nacional en *Largo ha sido este día*, de José Manuel Crespo”. XV Coloquio internacional Literatura Panhispánica y sus valores: el panhispanismo y la identidad. Bogotá, 25-26 noviembre, 2020.
- “Valores culturales e identidad nacional en *Largo ha sido este día*, de José Manuel Crespo”. *Revista Studia Romanistica, Universitas Ostraviensis, Facultas Philologica*, vol. 21, nú. 2 (2021). ISSN 2571-0265
- Lejeune, Philippe. “El pacto autobiográfico”, *Suplementos Anthropos* 29 (1991): 47-61.
- Pineda Botero, Álvaro. “Novela colombiana: el balance de los ochenta”, *Revista Quimera* 2 (1988): 51-2.
- Pineda Botero, Álvaro. *Del mito a la posmodernidad*. Bogotá: Tercer Mundo, 1990.
- Pineda Botero, Álvaro. *Estudios críticos sobre la novela colombiana 1990-2004*. Medellín: Universidad EAFIT, 2005.
- Pozuelo Y., José M. *De la autobiografía. Teoría y estilos*. Barcelona: Crítica, 2006.
- Ramírez, Dora C. “Larga lectura ha sido”, *Boletín cultural y bibliográfico* vol. 23, nú. 15 (1988): 167-8.
- Ramírez C., Clinton. “Mirada a la aldea invisible”, *La Aldea Invisible*. Barranquilla: Tipografía Unión Ltda., (2001): 5-12.
- Restrepo, Carlos J. El cielo cálido y los infiernos gélidos, *Boletín cultural y bibliográfico, Banco de la República* vol. 23, nú. 6 (1986): 85-6.
- Restrepo, Gabriel. *Una fiesta del lenguaje*. Discurso pronunciado en Bogotá. (Cortesía del autor), 1999.
- Ricoeur, Paul. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1999.
- Rincón, Carlos. “Memoria y nación: una introducción”. En C. Rincón, S. De Mojica, L. Gómez, *Entre el olvido y el recuerdo: íconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010, pp. 25-65.
- Russo, Elías E. *Crespo, o el placer de perseguir la nostalgia*. Discurso pronunciado en Cienaguas, Colombia. (Cortesía del autor), 2003.
- Sullà, Enric (edición). *Teoría de la novela. Antología de textos del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1996.
- Uma, Elza. “Política, policía e palavras encantadas”, *Liberal* (1998): 3.
- Vargascarreño, Hernán. “Ulises, hombre solo: o el viaje a las pálidas cavernas donde nace el desamparo”. *El informador de Santa Martha* (2005): 4.
- Williams, Raymond L. *Novela y poder en Colombia*. Bogotá: Tercer mundo, 1991.